Amile Tol Behing god





el unico tall sque pu A studie on

Las leyes y las disposiciones generales del Gobierno son obligatorias para cada capital de provincia desde que se publican oficialmente en ella, y desde cuatro dias despues para los demas pueblos de la misma provincia.

(Ley de 3 de Noviembre de 1837.)

Las leyes, órdenes y anuncios que se manden publi-car en los boletines oficiales se han de remitir al Gefe político respectivo, por cuyo conducto se pasarán á los . Editores de los mencionados periódicos.

(Real orden de 6 de Abril de 1 39.)

GOBIERNO SUPERIOR POLITICO.

Circular núm. 536.

En el boletin oficial de caminos, canales y puertos del mes de Junio último, núm. 31, se halla inserta la adicion al reconocimiento del Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla practicado en fines del año de 1842, y es como sigue.

«Adicion al reconocimiento del Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla practicado en

fines de 1842.

La lectura del reconocimiento y el atento examen de los planos que lo acompañan, demuestran con bastante claridad que no es posible establecer una navegacion regular entre dichas capitales sin la ejecucion de muchas obras que allanen en cierto modo los obstáculos que la naturaleza opone; y aun así esta comunicacion no estaria exenta de interrupciones que perjudicarian al interés comercial: el estado actual de las comunicaciones entre los pueblos de la vega del Guadalquivir no puede ser mas deplorable; merece por lo tanto llamar la atencion del Gobierno. A pesar del poco tiempo que he estado en dicho rio, y que no me he distraide del objeto preserente de mi comision, he tocado las necesidades de aquellos habitantes, que una parte del año se encuentran en una situacion aislada sin comunicaciones

de ninguna especie.

A mi regreso de la inspeccion del establecimiento de aguas y pantanos de Lorca, practiqué un reconocimiento de las operaciones y trabajos que los Ingenieros destinados á mis órdenes habian ejecutado durante mi ausencia, y con este motivo tuve que recorrer los pueblos de la ribera en Noviembre y principios de Diciembre siguien-te; época en que los inconvenientes que acabo de indicar se hacian sentir de una manera que no pudieron menos de llamar mi atencion, con el fin de hacerlo presente al Gobierno, para que conociendo estos males

pudiese aplicar el oportuno remedio.

Antes de exponer mis ideas sobre tan importante asunto, no estará de mas recordar que por desgracia entre nosotros las ideas mezquinas estan demasiado generalizadas; nadie puede exponer libremente sus opiniones sobre ningun punto de las obras públicas sin ser tachado de segundas miras; y como sobre la navegación del Guadalquivir se ha escrito y hablado tanto, vertiendo á veces las especies mas absurdas, no seria estraño se me contase entre los llamados enemigos de la tal navegacion; si en mis opiniones hay error, falta será de mis cortos alcances, pues mis deseos siempre se dirigen á conseguir el mejor acierto en puntos tan importan-

El sistema de comunicaciones entre Cór-

doba y Sevilla debe considerarse en mi concepto mas en grande que se ha hecho hasta ahora; quiero suponer la via fluvial habilitada, 6 el canal lateral enteramente concluido; me adelanto todavia á mas, dando al movimiento comercial el mas alto grado de prosperidad. Si en un estado semejante estas comunicaciones se interrumpiesen por algun tiempo, como no podrá menos de suceder por los accidentes á que estan espuestas, ano sufriria el tráfico perjuicios incalculables? Un camino de cómodo uso en todos tiempos es el único medio que puede evitarlos, esta idea no agrada á las empresas de navegacion, que generalmente aspiran à ser exclusivas, pero se equivocan y desconocen sus verdaderos intereses cuando se trata de la navegacion interior. El ejemplo que presenta el canal de Castilla y el camino nacional de Santander prueba mas que cuantas razones pudieran aducirse en apoyo de la idea que acabo de indicar, y la experiencia tiene demostrado que lejos de perjudicar los caminos à las empresas de navegacion, las fomentan, y son su verdadero complemento, pues el movimiento comercial no sufre interrupciones que podrian perjudicar los intereses de todos.

Asi pues, creo que la idea de un camino de segundo órden ó provincial entre Cór-doba y Sevilla, ceñido á la falda meridional de Sierra-Morena, en que empalmen los ca-minos de esplotacion de los establecimientos metalúrgicos é industriales, y que toque al mayor número de los pueblos que hay sobre las márgenes del Guadalquivir, está tan intimamente enlazado con cualesquiera de los provectos de navegacion que definitivamente se adopte, que puede decirse no forman mas que uno mismo compuesto de diferentes elementos, que todos contribuyen á desarrollar la riqueza y á somentar el cambio de pro-ducciones. Por otra parte, el Gobierno no debe mirar con indiferencia los caminos de que se trata, pues son un medio de extender los beneficios de una buena administracion á mas de quince pueblos y un sin número de caserios, cuyos habitantes se enenentran incomunicados una parte del año, recibiendo algunos las órdenes y el correo con un retraso que no puede menos de perjudicar grandemente à sus intereses.

Sentados estos principios me ocuparé brevemente de las comunicaciones actuales de la vega del Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla y de sus relaciones con las provincias limítrofes; en seguida manifestaré las que pueden establecerse como de mas importancia, terminando este escrito con algunas indicaciones sobre el canal lateral. Sistena de comunicaciones entre Cordoba y Sevilla por la vega del Guadalquivir.

En las fértiles vegas de los rios que por la calidad del terreno y benignidad del clima se prestan á un cultivo ventajoso, dando ricas y abundantes producciones, hay generalmente dos caminos que siguen con corta diferencia la misma dirección que las márgenes; así sucede en el Guadalquivir, y para proceder con la debida claridad ecsaminaremos estas comunicaciones separadamente, haciendo de ellas una breve descripcion.

Camino de la derecha.

Entre Córdoba y Almodovar hay una vega estensa, llana y de tierras feraces, limitada á la derecha por la sierra, y á la izquierda por el Guadalquivir: hay tres caminos de herradura para ir de una de estas poblaciones à la otra, todos cómodos y bien transitables; el uno saliendo por la derecha del puente y tomando por detrás de la alameda del Obispo á buscar los olivares de Majaneque y el molino llamado de los Frailes; el otro partiendo de la puerta de Almodovar y encaminandose al cortijo de Villarrubia, dejando los mencionados olivares á la izquierda sin atravesarlos; este es el mas recto, pero en invierno es preserible desviarse de él para aprocsimarse á las faldas de la sierra por las tapias de Córdoba la Vieja, á causa de que por aqui no se forman lodazales que embaracen ni molesten el tránsito; esta indudablemente es la mejor direccion, tanto porque no es mas larga que la anterior atravesando directamente el Guarroman sin buscar el vado, cuanto porque el terreno natural es muy sófido y consistente. En estos caminos hay que pasar á cosa de una legua el arroyo de las Hormiguitas, y por los dos primeros un poco antes el barranco del Alcaide; uno y otro se pueden salvar con pequeñas alcantarillas.uman

A las tres leguas se encuentra el Guarroman, que es un arroyo vadeable por algunos puntos en todos tiempos, pero que suele
crecer con los aluviones hasta el punto de detener á los viajeros por algunas horas, y a
veces por días: con un puentecillo de poca
consideración podría salvarse este arroyo.

En Almodovar se corren varios estribos de la sierra hasta el Guadalquivir, y para subir à este pueblo se presentan algunos pasos un poco penosos, pero se pueden evitar tomando por la derecha con un pequeno redeo.

Todas las tierras que atraviesan estos caminos son de pan llevar, escepto los olivares de Majaneque y de los Frances, nor donde pasa el primero aunque en corta estension, y que los otros dos los dejan á la iz-

quierda.

De Almodovar à Posadas se pasa la primera legua por el monte llamado de la Emparedada, en el cual se han hecho algunos desmontes por el Marqués de Villaseca para el tránsito de sus carros; se encuentra el rio Guadiato, que es mas bien un torrente que va muy encajonado y suele llevar crecidas de consideracion; se pasa por un ponton de un solo ojo que se halla en regular estado. Despues se encuentran tres arroyos de corta consideracion; uno de ellos tiene alcantarilla, y los otros no la necesitan, porque su paso nunca ofrece dificultades ni peligros. Despues se entra en la vega de Posadas. Desde Almodovar hasta aqui no hay otra direccion que seguir, ausque en ella hay algunos malos pasos en las inmediaciones de dicho pueblo donde se forman lozadales muy resbaladizos. Al salir à la vega de Posadas el terreno es llano; se pueden tomar dos direcciones; una aprocsimándose al Guadalquivir, y otra un poco mas larga desviandose ácia la derecha; la primera tiene el inconveniente de que el paso llamado de Mingaoves es malo en invierno y á veces lo obstruye el Guadalquivir; poco antes de Posadas se encuentra un pequeño arroyo que no tiene alcantarilla.

De Posadas á Peñaflor, la primera media legua es de campiña de tierras fuertes que hacen camino llano y cómodo en todos tiempos. Luego se entra en los acebuchales ó sotos del Marques de Villaseca y Moratalla, en donde tampoco hay malos pasos, si se eceptua algun lodazal que se forma en tiempo de lluvias; en seguida se pasa á las tierras de la casería de Moratalla, en las que hay dos arroyuelos; como á las dos leguas se encuentra el Bembezar, que se vadea casi en todos tiempos en la inmediacion de su embocadura, en donde ecsisten las ruinas de un puente. Algunas veces tiene este rio grandes crecidas, porque se interna mucho en la sierra; en-tonces hay que tomar el camino que vá á buscar al puente de los Angeles en la inmediacion de Hornachuelos, el cual aunque bien construido es estrecho y sin pretiles. Obliga este camino à un gran rodeo, y en lo general pasa por tierras que lo hacen inpracticable, con especialidad despues del paso del puente, cuyas circunstancias son causa de que solo tenga uso en casos muy extremos. Siguiendo el camino recto se encuentra despues del Bembezar el arroyuelo Mahoma; en esta parte el terreno es consistente y bastante cómodo para el tránsito. Despues está el arroyo del Retortillo, sobre el cual hay un puente antiguo en mal estado, que podria repararse, sin que haya ningun inconveniente hasta Penallor.

De Peñallor à Lora hay dos caminos; uno bajo y casi llano que se inutiliza en tiempo de lluvias con las arroyadas que bajan de la sierra, y porque estando mas bajo que el terreno natural, recoge una buena parte de las aguas; el otro alto, que dá un grande rodeo para poder pasar al Gualbacar por un puente antiguo que hay en el interior de la sierra prócsimo á la hermita de Ntra. Sra. de Siete Fillas: los terrenos por donde pasa son casi intransitables.

Los inconvenientes de este camino y del que se ha indicado por el punte de los Angeles, son de tal naturaleza que los traginantes prefieren quedarse en las posadas como único medio de evitar los trastornos y pérdidas que podrian ocasionárseles. Tengo bien presente que cuando pasé estos caminos en primeros de Diciembre, no encontré à nadie que transitase por ellos; los soldados que me acompañaban pudieron hacer la jornada con suma dificultad. Ann en tiempos regulares en que el camino bajo se encuentra de buen uso, en el momento que llueve, el arroyo del Gato por pasar en terreno arcilloso se pone intransitable, y el paso de las recuas en todos tiempos es muy dificultoso; tambien en el Gualbacar raro es el año que no ocurren desgracias. Antes de llegar à Lora se pasan algunos arroyos de menor consideracion, y el terreno aunque arcilloso es algo elevado, por lo cual el tránsito no es incómodo hasta dicho pueblo.

De Lora á Alcolea el terreno es casi llano; se pasan algunos arroyos de corta consideración, y aunque se forman lodazales, el camino es de buen tránsito á no ser que las aguas de lluvia sean muy abundantes.

De Alcolea á Villanueva, dando un rodeo, se evitan los malos pasos de tres quebradas en terreno arcilloso que son muy peligrosas de pasar en tiempo de invierno.

De Villanueva à Cantillana no he andado este camino, que es mas bien una vereda; el terreno es elevado con algunas vertientes, y se usa poco; lo mismo sucede de Cantillana à Alcalá del Rio, y aun despues de este último pueblo hay terrenos elevados que dificultan la comunicación à la Algaba, que ya se encuentra en terreno llano, de donde puede irse à Santi-Ponce, y de alli à Sevilla por la carretera nacional de Estremadura.

Camino de la izquierda.

Se sale de Górdoba por la parte del puente, se pasa este, y á poca distancia el camino se separa à la derecha si hay posibilidad de pasar el Guadajocillo, y si no, hay que buscar la alcantarilla de la carretera nacional de Andalucia; tambien hay que pasar las barrancas de Casillas, las torronteras de Rojas y el acirate del Sotillo, con otros barrancos y arroyos que presentan mucha dificultad para el tránsito.

Salvados estos obstáculos se llega á la confrontacion de Almodovar, donde se encuentra un camino de herradura que se dirige á Palma; las dos primeras leguas son muy incómodas aun en verano; se pasan pequeños barrancos que en Setiembre ofrecen atolladeros, y dos arroyos que en verano estan en seco. Despues se pasa el Picacho, sitio muy peligroso en tiempo de lluvias, y á la bajada se encuentra el arroyo del mismo nombre, y poco antes el de Vacia-Colmillos. Despues hasta Palma el camino es bueno en verano, pero en invierno es casi intransitable por los barros; en este espacio hay tres arroyos, de los cuales dos son de consideracion en tiempo de lluvias.

De Palma en adelante el camino es mas bien una vereda, que solo sirve de comu-nicacion à los cortijos situados de este lado, por los muchos inconvenientes que presenta. Se pasa el Genil por barca ó bado, segun el estado de sus aguas, y se dirige á buscar el paso de la Madre de Fuentes, que solo es vadeable en verano; en seguida se encuentran los terrenos que forman el barranco de los Ciegos, que por su elevacion y calidad presentan en todos tiempos inconvenientes para el transito; despues se pasan algunos arroyos de corta consideracion hasta llegar á la harca de Lora; de esta continúa el camino prócsimo á la margen del rio atravesando al-gunos arroyos hasta llegar al paso del rio Corhones, que en ocasiones recoge abundantes aguas y deja de ser vadeable; para llegar à Tocina toca en el pueblecillo de Guadajoz atravesando barrancas profundas y los terrenos elevados en que se encuentran. De Tocina á Sevilla el terreno es llano, y el camino toca en Brenes y los caserios de Casaluenga y los Solares; en verano el tránsito se hace bien, pero en el invierno todo el camino se encharca por estar mas bajo que los terrenos contiguos, ocupando por esta causa en algunos parages un espacio diez veces mayor del que necesitaria si estubiese construido en regla, perjudicandose à la agricultura con la inutilizacion de estos terrenos; se pasan algunos arroyos que no ofrecen dificultad, y poco antes de los solares hay un puente de que se hace uso en el invierno para salvar un mal paso en que se reunen las aguas.

Poco despues de Guadajoz sale un cami-

no ó vereda alta que empalma con el anterior en S. Gerónimo: se usa cuando el otro se pone en mal estado; pero se transita poco, porque es muy solo y no dejan de ocurrir algunos robos.

Uso de estos caminos, y perjuicios que se siguen á la agricultura y al comercio de su actual estado.

Todos los pueblos de la rivera del Guadalquivir tienen establecidas en el rio barcas de pasage para personas y caballerías, y ademas hay barquetes ó pequeñas barcas en casi todas las tablas de agua en cuya inmediacion se encuentran cortijos: no es solo el uso de los caminos el objeto de estas barcas; el principal es que la mayor parte de los pueblos tienen su término dividido por el rio y necesitan de ellas para las atenciones de la labranza. Tambien se hace uso de los bados en aguas bajas, pero estos únicamente sirven a las carretas que no tienen otro paso, puesto que las barcas no estan preparadas al efecto.

Se continuará.

AVISO.

En el edificio que fué convento de S. Francisco calle de la Feria, se arriendan graneros de todos tamaños, cómodos y seguros, hay su caballeriza para veinte bestias donde puede meterse la recua cuando descargue: se dan con bastante equidad, y su dueño es D. Bonifacio Gallegos, que vive calle Esparteria casa de comercio.

OTRO.

Se vende en esta ciudad de Córdoba una casa, sita en la calle del Baño núm. 5 de la collacion del Sagrario de la Sta. Iglesia Catedral, propia de Doña Francisca Ramona de Chabarrí: quien quisiere comprarla pasará á verse con D. Bernabé Régules, Restor de la Piedad, en el mismo colegio, quien enterará de los pormenores.

OTRO.

En la madrugada del dia 11 del actual fué robada en el cortijo del Carrascal término de esta ciudad, que labra D. José Losada, por dos hombres, una yegua castaña, con cinco años, siete cuartas de alzada, y un hierro en el cuarto derecho que figura una H y encima una f

Córdoba: Imprenta de D. Fausto Garcia Tena salle de la Libreria núm. 2.-1844.